

repicaban las campanas se quebrò la lengüeta, ò vadajo de una elquila, y cayendo de la torre sobre el numeroso gentio à ninguna Persona hizo daño alguno: y todo cede, en mayor gloria de Dios, y honra de su Santísima Madre.

### CAPITULO X.

*De otras maravillosas Imagenes de nuestra Señora, que estàn en el Arzobispado de Mexico.*

#### §. I.

*Dase razon del Pueblo de Tepepan, y de la Sagrada Imagen de la Virgen, que en él se venera.*

**D**E esta Sagrada Imagen escribió muy de proposito el R. P. Fr. Augustin de Betancur en su Historia. Tomò la Imagen el nombre del Pueblo llamado Tepepan, que en el Idioma Mexicano quiere decir *sobre el cerro*, porque está un templo sobre un cerro fabricado con bellísimas vistas: porq desde su eminencia se divisa la Ciudad de Mexico, las lagunas de Mexicaltzingo, Chalco, y Texcoco, y varios Pueblos, y Haciendas, que hai en su contorno. Fundóse este Pueblo con la ocasion de haver dado el primer Virrey de Mexico D. Luis de Velasco licencia à un vecino de Mexico para criar ganados en los montes de Tepepan. Los Indios del Pueblo de Xochimilco, en cuya jurisdiccion cae este sitio, temiendo, que esto les havia de servir de gran perjuicio, el día antes que tomara posesion del puesto aquel à quien se le havia concedido, se llamaron, como dicen à Pueblo nuevo, y de la noche à la mañana hicieron Iglesia, y tocaron campanas, y no permitieron la posesion concedida, alegando las reales cédulas, que mandan, que no se formen Haciendas en los Pueblos de los Indios, y en sus contornos en cierta distancia.

Para la Iglesia, que formaron, llevaron del Convento de Xochimilco una Imagen de piedra de la Santísima Virgen con el niño en los brazos, y es de la que hablamos en este capitulo, cuyo origen segun tradicion muy corriente, es que el año en que en los principios de la conquista de este Reyno se hallò debajo de un maguay la prodigiosa Imagen de los Remedios, de la qual ya diximos

ximos en su lugar, y comenzò à hacerse celebre por sus favores, y maravillas, se hallaba en las canteras, que allí cerca se labran, Fr. Pedro de Gante Religioso Lego de S. Francisco, muy venerable por su grandè virtud, y muchas letras: por lo qual el Emperador Carlos V. lo quiso hacer Arzobispo de Mexico; pero èl ni aun quiso ordenarse, sino servir à Dios en el humilde estado de Lego. Este pues, oyendo las maravillas de nuestra Señora de los Remedios, mandò hacer à su imitacion, aunque algo mayor, una Imagen de la Virgen de una piedra, que escogió en las canteras. Mucho tiempo estuvo esta Imagen en la Capilla de Señor San Joseph de Mexico, que está à cargo de los Religiosos Franciscanos, en cuyo Convento moraba el dicho Fr. Pedro, hasta que con el tiempo, no se sabe la causa, la llevaron al Pueblo de Xochimilco, y de allí por disposicion de la Divina providencia la pasaron al nuevo Pueblo, è Iglesia de Tepepan, y por su intercesion se estinguiò la falsa adoracion de algunos Indios, con que veneraban especialmente dos idolos.

Como el parage de Tepepan es tan ameno, su temperamento muy propicio, y la vista tiene tanto, en que divertirse, como ya diximos, dieron en frequentar este Pueblo los vecinos de Mexico especialmente en los Veranos, y Estios, y con la frecuencia de la gente se comenzò à excitar grande devocion con esta Sagrada Imagen: y cada día fue creciendo la devocion con los muchos favores, que recibian de la Santísima Virgen por medio de su Santa Imagen. Con las limosnas de los devotos, y favorecidos de la Señora se fabricò una Iglesia, que en curiosidad, y riqueza pudiera parecer entre las mejores de Mexico, y tiene un Camarin muy decente y aliñado: se han fabricado tambien casas de Novenas para los muchos, que van à hacerlas en aquel Santuario. Tiene tambien el Convento de Religiosos Franciscanos muy buenas celdas, y por su devocion suelen retirarse à vivir en el los RR. PP. Comisarios, y Provinciales.

○ ○ -○□○ ○ ○



mana entera sin que huviera havido otra carne, hallaron los quatro quartos de la rez tan enteros como si no huvieran tocado à ella.

Después de acabado el templo son muchos los milagros, q se refieren, que ha hecho Dios en honra de su Madre con los devotos, que frequentan su Santuario. Llevan à sus casas medidas de la Imagen, y buelven a ellas con las flores, que la han tocado, y hasta las cenizas, y pabezas de las velas, que han ardidó delante de ella, las llevan como reliquias, y dandolas à beber desleidas en agua à los enfermos, han experimentado saludables efectos: y se refieren muchas repentinas curaciones, y aun resurrecciones de muertos, que por no estar tan averiguadas como los prodigios antecedentes, las dexamos de referir, y por passar à decir los que se han tenido por ciertos, y en que siendo notorios nadie ha puesto duda en ellos.

## §. IV.

*Prodigios, que ha obrado nuestro Señor por la celebre Imagen de nuestra Señora de Tecaxic.*

**P**uedese referir por maravilla, que havendose acabado la Iglesia de nuestra Señora, faltaba Altar mayor, y retablo, en q fuesse la Imagen colocada. El P. Fr. Juan de Valdez siendo Guardian del Santuario el año de 1676. tenia ya concertado con un perito Maestro el retablo en mil, y doscientos pesos confiado en la palabra, que cierta persona le havia dado de contribuir con todo lo que fuesse necesario; pero luego se arrepintió: y hallandose dicho P. Guardian muy afligido por tener ya la obra con el Maestro concertada, vino à visitar el Santuario desde su casa, que dista como una legua, D. Antonio de Samano, y Ledesma, y haviendo hecho oración, passó à ver al P. Guardian, y hallandolo afligido por el empeño, en que se hallaba, no se asija Padre Guardian. le dixo, que yo me obligo à todo. Y no teniéndolo mas que seis pesos; no dudó de hacer escultura de obligación, diciendo: *la obra es de la Virgen, y ella ha de obrar como quien es.* El Domingo siguiente representó à los vecinos del Santuario la necesidad presente,

y luego aquel dia se juntaron mas de quinientos pesos: y huvo hombre tan generoso, y devoto, que no teniendo en su casa mas que trecientas fanegas de varias semillas, las donó todas de limosna para la fabrica del retablo. Y después se recogieron para el mismo intento mas de dosmil pesos. Acabose el retablo, q quedó muy primoroso. Se hizo portería de calicanto, un baptisterio, y se prosiguió lo que faltaba del Convento.

Un Sabado havendose de pagar à los obreros, como es costumbre en esse dia, se halló sin el dinero necesario el dicho D. Antonio Samano; pero no desmayó por esso, sino que siempre tuvo puesta su confianza en la SS. Virgen: A este tiempo llegó un Arriero, y le dixo: *Se va Vmd. que yo havia mas de veinte años que padecía un dolor de estomago, y passando por este Santuario el mes pasado, entré à hacer oracion à la Virgen y le pedi con la mayor devocion que pude, me lo quitasse, y luego se me quitó, y no me ha buuelto mas. Aquí estan estos doce pegos de limosna, que si mas tuviera, mas le diera à quien tanto bien me hizo.* Y era lo que le faltaba para pagar à los Obreros: y dieron muchas gracias à Dios, y à la Santísima Virgen el dicho D. Antonio, y el P. Guardian del Convento.

Francisco de Fuentes suegro de Pedro Millán, de quien hablamos en el §. antecedente, havendo oido lo q el dicho Millán referia de las luces, que se veían, y musica, que se oia en la Hermita de la Virgen, solia decir: *ya quiere Dios, que Pedro Millán se vaya enmendando, pues está tan devoto. Yo no crea las musicas, y luces, que dice; pero posible es, que obra Dios este milagro en honra de su Madre.* Y no dexaba el tambien de visitar con frecuencia la Santa Imagen desde la hacienda llamada del Corralcjo, en donde entonces vivia. Una noche estando en la presa del Rio cuidando del agua, vió en la Hermita muchas luces, y sin acordarse de lo q de su hermano Pedro de Millán havia oido, juzgó, que los Indios estuviessen exercitando alguna idolatria. Y yendo luego à certificarle fue por el camino mirando las luces, las quales al llegar à la Hermita desaparecieron; pero oyó una suavísima musica: y entrado en ella puesto de rodillas, escuchaba la musica pero como de lejos, y confundamente. Acercóse al Altar, y le pareció, que las



otros dos Angeles, que suben celebrando con clarines los triunfos de su Reyna, y Señor 2. La garganta, y pecho de la Virgen se cubren con un lienzo blanco modestísimamente ajustado. Y todo el cuerpo de la Virgen está dentro de un Sol, que la rodea, el qual despunta en rayos de luz por unas nubes escarmenadas. En lo alto entran rayos de oro se descubren el Padre Eterno con una corona de oro en las manos para coronar à Maria, como Reyna de Cielos, y tierra.

Esta es la descripción, que hizo de la Soberana Imagen de Tecaxic el R. P. Fr. Juan de Mendoza, en la qual se viene luego à los ojos la mucha semejanza, que tiene con la celeberrima Imagen de Guadalupe, como notó el R. P. Fr. Balthazar de Medina en la aprobacion, que dió de la historia de esta Imagen.

Es de advertir, que hai en ella dos des pintes de los colores, efectos de las injurias del tiempo, los quales sin caularle fealdad alguna se ven en el lado derecho del cuello, y del manto: y claro está, que pudo preservarle de ellos quien en lo demás la guardó ilesta, sino que quiso sin duda la divina providencia, que supieramos lo q̄ hubieran hecho en toda ella las inclemencias del tiempo, si ella no lo huviera estorvado, y tengamos lo demás por efecto del divino poder; pues de toda la Imagen huviera sido, lo que de estos dos des pintes, si no huviera andado en ello su divino cuydado. Pasémos ahora à referir el principio, y ocasion de la celebridad, y veneracion de esta Imagen.

## §. III.

*Con grandes prodigios solicita el Cielo, que la Imagen de nuestra Señora de Tecaxic sea venerada.*

DOS hombres, al parecer vecinos de Toluca, por no se que diferencias enojados se desafiaron barbaramente, y por mas solo escogieron para el duelo el cerro de Tecaxic à las espaldas de la Hermita de la Virgen: y estando ya en la actualidad, y empeño del desafío oyeron una musica de voces tan celestiales, que suspensos con la novedad, y admirados de la dulzura de la repentina, y no esperada consonancia suspendieron la rina, y bus-

cane

cando quien cantaba tan suavemente en aquel paramo, advirtieron, que la musica salia de la Capilla de la Virgen. Entraron en ella, y vieron la Imagen de la Virgen sola, y desamparada, como ya he dicho, y se persuadieron, que eran Angeles del Cielo los que publicaban las glorias de su Reyna, y paz à los hombres, como lo hicieron en el Nacimiento de Christo. Con esto llenos de pavor, y reverencia pusieron las armas à los pies de la Virgen, y haciendose de enemigos muy amigos, adoraron à la gran Señora como Authora de la paz del Mundo, y Reconciliadora suya: y dieron quenta al P. Guardian de Toluca de todo el suceso.

Confirmose con esto el Guardian, en lo que otros le habian referido, de que todos los Sabados del año se oia musica celestial en aquella Capilla. Especialmente sucedió, que un vecino de Toluca llamado Pedro Millán Hidalgo muy estimado por sus singulares prendas en todo aquel Valle, por cierta ocasion se retiró al Pueblo Xalmolonga dos, ó tres leguas distante de Toluca, adonde venia muchas vezes de noche (porque de dia no le era permitido) à negocios suyos. Y pasando por Tecaxic, que está en el camino, especialmente los Martes, y los Sabados solia oír una musica muy acorde, y sonora, que le causaba admiracion: y aunque entraba algunas vezes en la Hermita la hallaba sola, y con grande silencio. Otras vezes veia en la Hermita luces, que à distancia brillaban con gran resplandor, y en llegando à ella desaparecian. La primera vez sospechó, que los Indios del Pueblito de Tecaxic por no pagar derechos estaban enterrando clandestinamente à otro Indio, que la tarde antes havia muerto. Persuadido à esto llegó à la Hermita, y como ya no viesse las luces, se apedó, y creyendo, que los Indios siendo sentidos las havrian apagado, se llegó à la puerta, y en el Idioma Mexicano dixo: *no temais hijos, que yo soy Pedro Millán*. Mas como nadie le respondiese se acordó de la Santa Imagen, que estaba en ella, y sintió un temor reverente, y una reverencia horrorosa, y desde entonces encendia todos los Sabados en aquel lugar de noche una candela à la Virgen, y se encomendaba muy deveras à ella.

Refirió lo que havia visto, y oído à algunos, y como lo tenian



nian por hombre prudente, y veridico lo creyeron: y por salir de qualquiera duda fueron allá, y de ellos unos oyeron la musica, y vieron las luces, y otros no. Pero desde entonces comenzó la devocion con esta Santa Imagen: Llevabanla cera, y se encomendaban à ella, y la Santa Imagen comenzó à obrar prodigios, con que se hizo notoria su piedad, y singular su nombre. Vino por entonces à ser Guardian de Toluca el P. Fr. Joseph Gutierrez varon muy Religioso, y noticioso de lo que passaba con la Santa Imagen animò à los vecinos de Toluca, y à los Labradores de los dos Valles de Toluca, è Ixtlahuacàn à fabricarle templo. Empezaron con mucho fervor, y al mejor tiempo mudaron al P. Fr. Joseph de aquella Guardiania: Vino en su lugar el P. Fr. Diego de Amaya, y con él el P. Lector Jubilado Fr. Alfonso Bravo, que después fue Obispo de Nicaragua. El qual llegádose la fiesta de la Asumpcion, que es el Mysterio que la Imagen representa, el año de 1651, dispuso, que se le hicièsse fiesta, y él se encargò del Sermon: y por estar hecho todavia muy poco de la Iglesia nueva, y ser mucho el concurso de la gente atrahida de la devocion à la Imagen, y de la fama del Predicador, se supliò lo que de la Iglesia faltaba con una grande ramada. Llegò el día, cantòse la Misa, y predicò dicho P. Fr. Alfonso Bravo de Lagunas, con tanto acierto ponderando las circunstancias de la Imagen, y tambien sus maravillas, que moviò la piedad del Valle à la profecucion de la Iglesia. Y aquel mismo dia el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledesma, que se hallò presente, y se encargò del cuydado de la obra, recogió tan considerable cantidad, que pudo con efecto proseguirle. Y los Labradores de ambos Valles, y vecinos de Toluca à demàs de la limosna, q̄ en reales se havia recogido aquel día embiaron cantidad de cal, y otros materiales. Los Indios se ofrecieron espontaneamente al trabajo personal sin recibir mas paga, que la comida. Las mugeres acudieron con lo que podian: los niños, y niñas con piedras, y taleguitas de arena para las mezclás. Los Peones, y Oficiales eran tantos, que sin parar la obra, y proseguendo la Virgen en obrar varios prodigios, se acabò la Iglesia, se alajò de ornamentos, y demàs cosas necessarias para el culto Divino, y se acreditò el San-

tuario de Tecaxic de fuerte, que es oy en dia toda la devocion de ambos Valles. El año de 1665, se dividió la administración de este pueblo del Convento de Toluca, y desde entonces en los Capítulos provinciales se señala Guardian aparte de Tecaxic.

Con muchas maravillas mostrò la SS. Virgen quanto se agradaba la fabrica de su templo. Era tiempo de muchas aguas, y saltando la cal, se temió, que pararia la obra: porque habiendo de distancia catorze, ò quinze leguas del lugar, en que se fabrica la cal à Toluca, ò no podria venir à tiempo la que era necesaria, ò la que se traxesse costaria mucho mas que lo ordinario: Quando en esto se apareció un Arriero con una requa de solo cal, y la ofreció tan barata, que muchos juzgaban, que no sabia lo que vendias: pero no era sino providencia especial de Dios, que no queria, q̄ pasasse la obra de la Iglesia de su Madre. Y aun se reparò que lloviendo mucho en toda la comarca, donde se fabricaba la Iglesia no caía ni una gota de agua.

Mayor maravilla fue la que se sigue. Faltò un día totalmente la cal, y el P. Fr. Joseph Gutierrez, que cuidaba de la obra, despidió los oficiales: los quales instaron que se buscasse siquiera para aquel día, porque no querian bolverle, sin trabajar: Entonces les dixo Fr. Joseph: *pues tantos desos tienen de trabajar, vayan à el aposento en donde se guarda la cal, y con las barredoras trabajen lo que alcanzare.* Cosa prodigiosa! Fueron, y hallaron el aposento, que quedó el día antecedente vacío, tan lleno de cal, que ni aun podian abrir la puerta, con lo qual empezaron à gritar: *milagro, milagro!* y ninguno dudò que lo era: pues todos sabian, que estando vacío el aposento, no podía sin milagro llenarse de cal tan improvissamente.

Tambien fue grande maravilla, que habiendo dado de limosna cierto vecino del Sacratario un novillo, para que los oficiales comiesen, vino el Sabado à visitar al P. Fr. Joseph Gutierrez, y le dixo: *como va de carne, P. Fr. Joseph? Será acaso menester otra vez?* Vamos, respondió Fr. Joseph, *à ver lo que se ha gastado.* Fueron, y con juramento afirmó dicho vecino, que siendo mucha la gente de oficiales, y peones, y habiendo comido del novillo, una se-



*De la milagrosa Imagen de Tecaxic en el Valle de Toluca.*

**N**O es menos celebre el Santuario de nuestra Señora de Tecaxic en el valle de Toluca, del qual dista como una legua: y el lugar aunque no es ameno, no es desapacible, y goza de las aguas de un rio, que aunque no grande, es siempre perenne à poca distancia. Llamase *Tecaxic*, que en la lengua Mexicana quiere decir copa, ò vaso de piedra por estar inmediato un cerro, cuya cumbre està en forma de copa, ò vaso, aunq̃ el R. P. F. Juande Mendoza Franciscano, q̃ fue de los Predicadores mas aplaudidos, y celebrados en Mexico de aquel tiempo, en el libro, q̃ el año de 1684. diò à la publica luz de la historia de esta Imagen, le dà otra etimologia, que aprueban los mas verfosos en el Idioma Mexicano. Tecaxic fue antiguamente Pueblo muy numeroso, pero muchos años ha, que una cruellissima epidemia se llevó los mas de los vecinos, y solamente quedaron dos à quienes poco despues destruyò de alli la tristeza, y soledad. Así estuvo algun tiempo desamparado, hasta que se convocaron, y convinieron algunos Indios, y bolvieron à reedificar las antiguas chozas, y se bolvió à hacer Pueblo aunque no tan numeroso como antes era.

Segun el citado Author, en aquel pueblo havia una Hermita como media Capilla, y en ella una Imagen de la Assumpcion de nuestra Señora de cuerpo entero pintada al temple en una manta ordinaria de algodón de la Sierra. Con la falta de la gente, que ya diximos, quedò la Hermita desierta, y con el tiempo se quebraron sus puertas, se rajaron las paredes, de fuerte, que la Santa Imagen no tenia reparo alguno, y se maltratò de fuerte por los vientos, que la combatian, por las lluvias, soles, y polvo, que sin resistencia le entraban, que la afearon, y deslucieron los colores del ropage, y en gran parte menoscabaron la hermosura del rostro. Y si Dios con admirable providencia no la huviera conservado, con tantas inelencias de los tiempos se huviera del todo acabado, y destruido, y mucho mas, siendo la materia, en que estava pintada, tan desefinable, y corruptible. Tal

ef.

estaba la Capilla, que passando por alli de camino el Lic. D. Antonio de Samano, y Ledesma quiso guarecerse en ella de un grande aguazero: pero à poco rato advirtió, que en ella se mojaba, como si estuviera en el campo: de donde se conoce, que no haverse deshecho, y consumido la Imagen no pudo ser sino por virtud divina.

Antes de passar à referir como comenzó la veneracion de esta Sagrada Imagen pondrè aqui su descripcion como la trae el R. P. Fr. Juan de Mendoza, que por orden de su Commissario general Fr. Juan de Lufuriaga, siendo Guardian de Atengo escribiò, y publicó la historia de esta Imagen, y visitando su Capilla el año de 1684. notò con reverente curiosidad todas las circunstancias, y partes, que la componen. Dice pues, que en lo inferior del lienzo està delineado un sepulchro, y una como urna para denotar aquella, en que fue depositado el difunto cuerpo de la Santissima Virgen, y en los bordos un lienzo blanco, cuyos extremos cuelgan por uno, y otro lado. Por un lado estan echados los Apostoles, y por otra parte las piadosas mugeres, que asistieron al entierro de la Señora: y dos de los Discipulos estan como atormandose al sepulchro con ademanes de admiracion por no hallar en el el Santo cuerpo. Vase luego elevada la Virgen acompañada de Angeles, pillado el Soberano cuerpo una media Luna, à la qual recibe sobre su cabeza un Querubin, y sobre ella se ve una Cruz, y tiene los brazos estendidos, como q̃ vuela, y su vestido es una tunicela de color morado. Sobre esta repisa sube al Cielo la SS. Virgen cò proporecion recta del rostro, q̃ es bellissimo. El cabello toca algo en rubio, tendido ayrosamente: parte de el se descubre con mucha gracia por la frente, en la qual està dividido en dos partes, la una le cae hasta el cuello por el lado derecho, terminando en forma de madeja, que dà buelta azia la espalda: la otra le ondea el rostro por el lado izquierdo, metiendose tras de la oreja hasta el cuello. Las manos tiene delante del pecho en ademan de juntarlas. La tunica es morada. El manto es azul sembrado de estrellas, y lo tienen por los lados superiores dos Angeles, y otros dos por los lados de en medio, y por los lados de arriba se ven

R

otros



ces salian de detras del Altar, y del quadro de la Virgen. Entonces acordandose de lo que havia oido à Pedro Millán, dixo: *verdad es lo que este hombre ha referido de esta Santa Imagen.*

El mismo Francisco de Fuentes quando se hacia la Iglesia se quedó una noche à dormir, en el Santuario con una hija suya llamada Francisca de Fuentes, y los demás hijos. Y à la media noche la dicha Francisca vió seis Varones, dos vestidos de azul con unas ropas amañera de tilmás, dos vestidos de grana en la misma forma, y los otros dos vestidos de blanco, pero bordadas las ropas al modo de unas, que havia visto en Xalcoacan, Pueblo cinco leguas distante de Mexico; y los unos con chirimias, y otros instrumentos musicos dixeron à Francisco de Fuentes: *venimos à celebrar, y festejar à la Reyna de los Angeles,* y comenzaron à tocar sus instrumentos con una celestial harmonia, y luego desparecieron, aunque el dicho Francisco salió luego à buscarlos para conocerlos, y hablarlos; pero no pudo mas hallarlos. Con estas maravillas quedó Francisco tan amante de aquella Soberana Imagen, que mientras vivió se dedicó à trabajar personalmente en la obra de la Iglesia. Y por pura reverencia andaba siempre deslozado, de suerte, que lo llegaron à ver tan tostado del Sol, que parecia un mulato atezado. Y una mañana por el intento frio, que hacia, estaba repugnando el levantarse de la cama, hasta que oyó una voz, que lo llamó por su nombre: *Francisco.* y creyendo él, que era la Virgen quien le hablaba, respondió: *Señora,* y luego se levantó à convocar la gente para el trabajo.

Una muger de Sinancatepec vino à pie à visitar la Imagen muy afligida por hallarle con un brazo encanecado, y para el dia siguiente havian determinado cortarle los Cirujanos. Encomendose con mucho afecto à la Virgen, y con viva fee tomó del polvo que havia en el marco de la Imagen, y amasandolo con saliva se untó con él el brazo, y llevó à su casa parte de dicho polvo para bolver à untarse aquella noche. Así lo hizo: y fue tan viva su fee, que viniendo el dia siguiente Christoval Maria, Cirujano, amado de sus instrumentos para hacer aquella carniceria, halló el

el brazo totalmente sano, y sin lesion alguna. Con lo qual la buena Muger bolvió luego al punto al Santuario, y rendida dió las gracias à la Santísima Virgen.

Un mancebo de el Obispado de Mechoacan al passar un Río cayó en él, y sin remedio se lo llevaba la corriente, q iba muy rápida. Invocó à grandes voces à la Virgen de Tecaxic, y como si el raudal del Río venerara el nombre de la Sra. lo llevó à la orilla, y salió libre de tan manifesto peligro. Vino luego al Sântuario à dar gracias à la Madre de Dios, y la Sra. le favoreció cò nueva maravilla. Porq̃ habiendo encendido dos cirios para q̃ ardiesen por determinadas horas en nueve dias solo se gastó de ellos lo que se consumió el primer dia, favoreciendo la Santísima Virgen à su devoto *per ignem, & aquam.*

Traxeron del Pueblo de Comalco cargada en una manta à una India tullida, valdada de pies, y manos. Llegó un Jueves al Santuario, y estuvo hasta el Sabado clamando à la Señora, que le diese la salud, que deseaba. Y llegado el Sabado se halló de repente tan buena, sana, y expedita, que por su pie se llegó hasta el Altar de la Virgen à rendirle las gracias por tan señalado beneficio con admiracion de muchos, que se hallaron presentes, y que haviendo venido cargada, la vieron bolver à su Pueblo sin ayuda, ni arrimo alguno.

Vino al Santuario una India trayendo consigo una niña hija suya de pocos años, la qual mientras su Madre rezaba, y se encomendaba à la SS. Virgen se salió à jugar cerca de un jaguey, en el qual miserablemente cayó: y porque estaba muy hondo, y lleno de agua se fue luego à fondo sinque huviera persona alguna, que la socorriera. Salió la Madre en su busca, y llegando al jaguey la halló ahogada, y abalanzandose desfalada al agua, la tomó muerta en sus brazos: y dando gritos como Madre se entró con ella en la Iglesia, y arrojó el cadaver de la niña à los pies de la Santísima Virgen, y con la amargura de corazon, y lagrimas, que se dexan entender, pidió à la Virgen le diese vida, pues por venir à ella à visitarla se havia ahogado su hija. Al cabo de una hora que estuvo orando, conoció, que la niña comenzaba à



moverse. Abridola entre sus brazos la Madre, y entonces abrió los ojos: y clamando à voces regozijada la Madre: *milagro milagro*, acudieron muchas personas, y los Indios subieron à repicar las campanas. Fueron muchos los testigos de este prodigio, y entre ellos dos Religiosos de San Francisco.

Juan de Padilla vecino de Toluca, tullido, y valdado de pies, y manos, que apenas se podia mover estriuvando en dos muletas, vino à visitar à la SS. Imagen de Tecaxic, y perseverò tres dias en el Santuario, clamando à la Señora por la salud. Y al ca-dias en el Santuario, clamando à la Señora por la salud. Y al cabo de ellos se sintió tan bueno, expedito, y desembarazado, que dexando para memoria del prodigio las muletas en el Santuario, se bolvió sano à su casa.

Andando à caballo Gabriel de Guadarrama, vecino de Toluca, cayó sobre el un rayo, y al traquido de la nuve invocò à la Virgen de Tecaxic. El rayo matò al caballo, en que iba, y sin hacerle à el daño alguno solamente le derriò la daga, y en la punta le formò una como poma. Y para memoria colgo la daga en el Santuario.

Christoval Mexia padecia havia dos años una enfermedad incognita à los Medicos, y por esso no le hallaban remedio conveniente. Vino à visitar à la Santa Imagen de Tecaxic, traxole flores, y candelas, pidióle de rodillas la salud, y cansado se recostò en la peana, donde se quedò dormido: pero despertò bueno, y sano: porque en el tiempo del sueño insensiblemente arrojò por boca, y narizes cantidad de materias de que procedia todo el mal.

Llegò à este Santuario un hombre: y apeandose del caballo para entrar à hacer oracion à la Virgen, diò à tener el caballo à dos Indizuelos. Los quales por travessura montaron en el, y el caballo, que era muy brioso, los derribò en el suelo: pero al caer enredandose los dos en el cabresto, los llevó arrastrando como un tiro de piedra. Los muchachos invocaron à la Virgen: con lo qual suspendiendo su furia se parò el caballo. Al ruido salió de la Hermita el dueño, cogió el caballo, desenredò à los Indizuelos, y hallò, que no padecieron lesion alguna: y todos lo tuvieron por especial favor de la Santa Imagen.

Antonio de Peñafiel, y su esposa, durmiendo una noche se hundió todo el techo del aposento, en q̄ estaban: invocaron con afecto à la Virgen de Tecaxic, y quando al ruido acudiò mucha gente, esperando hallarlos muertos por haver caído las vigas sobre ellos, los hallaron sin lesion alguna, atribuyendolo todos al favor de la Santísima Virgen. Y todos demos gracias à Dios por lo que se preclama de honrar à su dignísima Madre en las Imagenes dedicadas à su culto.

## CAPITULO XI.

*De algunas milagrosas Imagenes de la SS. Virgen, que se veneran en el Arzobispado en Pueblos, que admistran la Religion de San Augustin.*

**E**N el Cardonal Jurisdiccion del Pueblo de Izmiquilpa, que administran los Religiosos Augustinianos, hai una Imagen de la Concepcion de la SS. Virgen, con la qual todos los de aquel distrito tienen particular devocion, y reciben de ella singulares favores: especialmente acuden à ella los Labradores en tiempo de seca, solicitando por su medio, è intercession las lluvias convenientes à los sembrados. Es Imagen muy antigua, y por haver sido primero de D. Alonso de Villaseca dueño de las minas, que llamam de plomo pobre, y despues del Lic. Pedro de Zamora, que entrò à posscer la hazienda de dichas minas, solja llamarse la Virgen unas vezes de Villaseca, y otras de Zamora.

Otra està en el Pueblo, que llaman *Zoquicoquipan* palabra Mexicana, q̄ significa *lodo sobre lodo*, sin duda por el mucho que hai en el Pueblo, y en la subida de el. Es visita del Convento de Mexitlan del Orden de S. Augustin: su advocacion es de la Assumpcion de nuestra Señora. Pero es de advertir, que hai allí dos Imagenes de la misma advocacion: una de pinzel muy antigua cerca da de Angeles; otra de talla de poco mas de una vara, y es muy hermosa. Si bien en la devocion, que tienen los Indios, y vecinos de aquella comarca hai sus divisiones queriendo unos, que los milagros, y favores, que hace la SS. Virgen, se atribuyan à la una



Imagen, y otros à la otra. Y lo mas cierto es, que por ambas se muestra la Virgen Madre piadosa de los fieles en aquel puesto. La Iglesia, en que estas dos Imagenes se veneran, es curiosa. El Santuario es de tanta devocion, que habiendo llegado alli dos Sacerdotes de nuestra Compania, que andaban misionando por aquellos lugares, y habiendo dicho alli Misa, se sintieron tan interiormente movidos admirando la hermosura de la estatua de la Virgen, que no sabian explicar la ternura, y afectos, q̄ sintieron con su vista, y se hallaban tan suspensos, y gustosos con ella, que no quisieran salir de aquel lugar, y apartarle de su presencia: y añadan, que nunca como entonces habian sentido tan propicia la intercesion de la Santissima Virgen.

Estan en las paredes de la Iglesia cogidos muchos votos, que son otros tantos testimonios de los favores recibidos de la gran Señora. El sitio, en que està el Santuario, es muy frio por estar en la cumbre de la Sierra, y son tan espesas las neblinas, que lo ocupan por las mañanas, que por esto amanece alli mas tarde que en otras partes. Y siendo las dos Imagenes tan antiguas, se discurre, que alguno de aquellos primeros Religiosos, que fundaron aquella doctrina, las puso alli por su especial devocion. Y se la tienen muy grande los Religiosos de la Provincia de S. Augustin. El año 1665, se celebrò Capitulo en que fue electo Provincial el R. P. Mro. Fr. Domingo Grixalva, que era Prior de Mexitlan, que como hemos dicho, es la Cabezera de aquel partido de Zoquiquipan. Era devotissimo del Santuario de que vamos hablando: y hallandose sublimado à la dignidad mayor de la Provincia, como prudente, sabio, y muy religioso que era, temió los riesgos en que pudiera incurrir su alma por las muchas obligaciones, que traen consigo estos officios. Por esto escribió al P. Fr. Joseph de Ortega, que havia sido su compañero, que hiciera en su nombre una solemne novena à nuestra Señora en su Santuario pidiendole que si aquella eleccion no le convenia à el, ni à la Provincia, la deshiciera como sabia, y podia: pues no queria, ni deseaba otra cosa que el agrado suyo, y de su Santissimo Hijo. Oyò la Santissima Virgen sus deseos, y el efecto fue, que dentro de

muy

muy poco tiempo, quando todos los Religiosos estaban muy regozijados de tener tal Provincial, que por sus grandes prendas era de todos los de dentro, y fuera muy estimado, enfermò de muerte, y à los ocho dias recibidos los Sacramentos murió con grande sentimiento de toda la Provincia.

A la falda del volcàn hai un Pueblo llamado Xomultepec, que està tambien à cargo de la Religion de S. Augustin, muy ameno, en el qual aun en tiempo de Hibierno se halla todo genero de frutas, especialmente las de Castilla, quando no las hai en parte alguna. En frente del Pueblo està un montesillo, y en la parte superior hai una Hermita muy adornada, en que se venera una Imagen de la Virgen de la Candelaria, à quien ordinariamente llaman *N. Sra. del Monte*. Y por sus muchos milagros le tiene mucha devocion la gente de toda aquella Comarca, y acude con grande fe à pedirle su favor en todas sus necesidades.

Otra Imagen de la SS. Virgen se venera en Chalma, que es Eremitorio, ò recoleccion de la Sagrada Orden de S. Augustin. Es de bulto, y del tamaño de poco mas de una tercia, y tiene à su Sagrado niño en los brazos: su advocacion es tambien de la Candelaria. Y segun opinion muy recibida à esta Sagrada Imagen debió las primicias de su espíritu el Ven. Fr. Bartholomè de Jesus Maria, y con ella tuvo tambien especial devocion el Ven. Hermano Fr. Juan de S. Joseph, que murió en Mexico con opinion de Santidad: y los dos fueron los primeros Fundadores, ò por lo menos Restauradores del Santuario de Chalma. A esta Imagen la han llevado varias vezes en procesion para el remedio de las occurrentes necesidades al Pueblo de Malinalco, que tambien està à cargo de los Religiosos Augustinos. Y habiendose encendido el año de 1687. una contagiosa peste causada de la mucha seca, y falta de lluvias, de que morian muchos, lo mismo fue entrar en Malinalco esta Sagrada Imagen, que comenzar à llover, y en nueve dias, que estuvo en el Pueblo cesò el contagio, y fueron muchos los que por su medio consigueron la salud, y la salieron acompañando quando volvió à su casa. En ella tienen librado los de Malinalco todo su remedio.

CA-



## CAPITULO XII.

*De la celebre Imagen de nuestra Señora de Tonaliubco, à Tonaltico en el Arzobispado de Mexico.*

**E**L Pueblo de Tonaltico está mas adelante de Zumpahuacan tres, ò quatro leguas, y dista de Mexico como diez, y nueve leguas. En él se venera una Imagen de la Santísima Virgen con la advocacion del Rosario. Es de talla de vara, y quarta poco mas, ò menos. La tralicion de su origen es, que antiguamente era esta Imagen de un Indio vecino de dicho Pueblo. Después que falleció, experimentando los de su Casa las muchas maravillas, que Dios obraba por medio de esta Santa Imagen, les pareció mas decente, y decoroso llevarla à la Iglesia del Pueblo. En donde la tuvieron mucho tiempo en unas andas, y en ellas la sacaban en procesion en sus festividades. Pero viendo los milagros, que hacia de ordinario con los que imploraban su favor en sus necesidades, la colocaron en un nicho de la misma Iglesia, en donde es visitada de los fieles con mucha devocion: la qual cada dia crece mas à vista de las maravillas, que Dios obra por ella, de las quales referimos aqui las mas sabidas. Un cierto Sacerdote tallido fue à visitarla, y à la primera visita se hallò por intercesion de la Virgen, bueno sano, y expèdito.

Trayendo à la Santa Imagen de fuera en procesion, oyò un ciego los musicos, que iban cantando alabanzas à la Señora. Llegòse à ellos, hizo devota oracion, y hallandose de repente con vista se fue tras de la Imagen sin haver ya menester à un perrillo, que antes lo guiaba.

Quando se estaba haciendo la Iglesia, en que se venera esta Santa Imagen, subió à los andamios una niña, y perdiendo pie cayò de lo alto hasta el suelo. Los obreros al verla caer imploraron el nombre Santísimo de Maria de Tonaltico, y la hallaron buena, sana, y sin lesion alguna.

Unos Indios llevaron delante de la Santa Imagen una hija suya muerta, y amortajada, y pidieron afectuosamente à la gran Señora que le bolviese la vida, ofreciendola una Milla, y cera, y luego la niña resuscitò.

Una

Una Mulata tenia hecha escritura à la Virgen de servirle toda su vida. Comenzò pero havindose arrepentido, y desistido de lo comenzado, le embió la Señora una grave enfermedad, y haviendo llegado à lo ultimo se le apareció en sueños, y la exhortò, que si queria vivir bolviese otra vez à su servicio. Prometiòlo, y se hallò luego del todo buena, y sirvió à la Virgen en su Imagen mientras vivió.

No fueron menores las maravillas, que obrò la Santísima Virgen con su misma Imagen. Havindose venido à plomo todo el techo de la Iglesia, y pensando todos hallar la Imagen de la Virgen enterrada, y maltratada, fueron à verla, y no la hallaron en las andas, en que estaba de ordinario. Acudieron en esto muchas Personas, y entre ellas un Sacerdote, y buscandola la hallaron debaxo del coro sin lesion alguna, y con una mayor maravilla, que teniendo antes el rostro mirando al suelo, advirtieron, que ahora lo tenia mirando al Cielo, y en esta postura se conserva hasta ahora.

Fue tambien cosa memorable; que havindose convidado muchos Sacerdotes para celebrar la dedicacion de la nueva Iglesia todos soñaron la noche antes, q̄ havia de suceder un gran trabajo; y estandose lo contando al Cura, entraron à avisar, que se estaba quemando la Iglesia. Pero el que preservò del general incendio de la culpa al original, defendió tambien de las llamas à la Imagen. Algunos depusieron, que la havian visto en el ayre, sirviendole las llamas de luces, que la hermosecaban, y no atreviendose à dañarla en cosa alguna. Con esto creció tanto la devocion para con esta Soberana Imagen, que hoy es uno de los Santuarios de mayor veneracion, y estima, que tiene el Arzobispado. Fabricaronle despues el templo de bobeda, y en él se muestra cada dia maravillosa la Santísima Virgen así con los Indios del Pueblo, como con todos los de aquel Curato, y con los que en romeria vienen de varias partes de la Comarca à visitarla. Y son muchos los votos, y presentallas, que la piedad de los fieles le ha ofrecido, y colgado en su templo.

Entre las demás Personas, que han venido à visitar en su

Ima-



Imagen à la Santissima Virgen, fue una muger muda de las minas de Zaqualpan, que vino à pedir favor à la Virgen de Tonaltiuho: y por señas pidió al Br. Alonso Perez Cabeza de Hierro, Cura que era de Yztapan, que le dixesse una Missa à la Reyna de los Cielos por su intencion. Confessòse tambien por señas como pudo con el mismo Sacerdote, quien le administrò tambien la Comunión. Y al acabar la Missa, la dicha muger hasta entonces muda, lebantò la voz diciendo: *bendito, y alabado sea el SS. Sacramento del Altar, y la pura, y limpia Concepcion de nuestra Señora la Virgen Maria concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural para ser Madre de Dios, y Señora nuestra.* Y desde entonces quedó con el habla libre, y expedita.

El año de 1660. en que se fabricaba la Iglesia de la Virgen, al subir dos de los obreros por un andamio, cayeron de lo alto, y sobre ellos una grande piedra, que les hizo pedazos las piernas, pero llamando en su favor à la Virgen, al punto quedaron sanos, y buenos.

Caminaba cierto hombre en un potro aun no bien domado, y à pocos passos lo derribò quedando asido de un mcrepie, que llevaba por estrivo, por lo qual lo llevò arrastrando por cinco quadras, y dándole muchas cozes se quebrò las piernas. Pero el no dexaba de invocàr à nuestra Señora de Tonaltiuho, y quando el potro lo despidió se hallò sano, y bueno. Viendo el Cura, y los vecinos tan continuadas maravillas de la Virgen, la colocaron en un nicho muy decente de la Iglesia con su vidriera, y ya no la facan jamàs de esse lugar, y se conserva en todos su devocion,

### CAPITULO XIII.

*De algunas otras celebres Imagenes de nuestra Señora, que estàn en lugares del Arzobispado.*

**T**epozotlan Pueblo de Indios distàte como cinco, ò seis leguas de Mexico fue por mas de 60. años Doctrina, y Curato de nuestra Compañia. La lengua propria de el Pueblo es la Otomite, una de las mas dificiles de la Nueva España. En tiempo del Du-

que viejo de Alburquerque Virrey, y siendo Arzobispo el Sr. D. Marcelo Lopez de Axcona, vino cedula de su Magestad en que mandaba, q̄ todos los Doctrineros Regulares, ò dexassen las Doctrinas, ò las tuviesen por colacion Canonica, y en la administracion estuviesen sujetos à la obediencia del Ordinario. No juzgó esto la Compañia conforme à las leyes de su instituto, y dexò la administracion de este Pueblo, y sus annexos: Pero quedó en el nuestro Colegio destinado desde sus principios para Noviciado, y Casa de probacion, en que los que son admitidos à la Compañia, por espacio de dos años son probados, y exercitados en los mas delicados apiees de la Regular Observancia: Tiene su Iglesia de bobeda muy capaz, en que la Compañia exercita sus ministerios, y en una de sus Capillas està fabricada la Santa Casa de Loreto con las mesmas medidas de la original, que en la Italia se venera, de la qual hablamos ya quando tratamos de la Casa de Loreto erigida en nuestro Colegio de S. Gregorio de Mexico. En esta Sta. Casa de Tepozotlan es alabada, y venerada de todos la gran Srà.

En lo interior del Colegio hai una Capilla, en que los Novicios tienen las horas destinadas à la oracion, à los exámenes de conciencia, à las platicas, y conferencias espirituales: y en esta Capilla, que segun su adorno parece un remedo del Cielo, veneran los Novicios, y demás fugatos de aquel Colegio, colocada en medio de un curiosísimo Altar la Imagen bellissima de Nra. Señora del Populo, copia de la que se venera en Roma: y es tradicion, que tambien fue pintada de S. Lucas como la otra celeberrima llamada Santa Maria la mayor. Y à los influxos, y materna piedad, y asistencia de Maria en esta su Sagrada Imagen se deben tantos insignes varones, que criados con la leche de la devocion de la Virgen en este Noviciado han sido despues el mas illustre credito de esta Provincia en abiduria, santidad, y zelo apostolico, con que han regentado con acierto, y universal aplauso las Cathedras, han edificado con exemplos maravillosos de virtudes, y han promovido entre fieles, è infieles la gloria de Dios, y confeguido la salvacion de innumerables almas. De los quales, ya difuntos, para la comun edificacion, y aliento de los vivos se ven en los



quatro tránsito del claustro principal del Colegio muchos retratos con sus nombres, y breve apunte de sus heroicas virtudes.

Otra Imagen de pize de la Santísima Virgen, se venera en este Colegio en la escalera, que baxa à el Refectorio, llamada por esto nuestra Señora de la escalera; de la qual la tradición derivada de los antiguos assevera, que habló à un Novicio Goadjutor temporal, que cuydaba de ella, y de su adorno, y à quica hacia el buen Hermano muchos obsequios. Y que le dixo, que todos ellos no le podian ser agradables à ella, ni à su Santísimo Hijo porque no estaba legitimamente baptizado. Era este Hermano de las regiones del Norte, en q̄ por dominar tanto la heregia, ò no se hace mucho aprecio del baptismo, ò se administra saltando en la substancia de la materia, y forma, con que Christo lo instituyó. Dió quenta de todo al P. Rector, y Maestro de Novicios, el qual precediendo los informes, q̄ la prudencia dictaba, lo baptizó *sub conditione*, y el Novicio continuó con mayor fervor en los obsequios de la Santa Imagen, como à ley de agradecido à favor tan grande, era debido, y conveniente.

#### CAPITULO XIV.

*De la admirable Imagen de nuestra Señora de Guadalupe copia de la milagrosa de Mexico, que se venera en la Ciudad de Queretaro.*

Damos principio à la relacion de las Imagenes milagrosas de la Santísima Virgen del Arzobispado de Mexico, con la prodigiosa de Guadalupe formada milagrosamente de las flores en una manra, ò à yate de un Indio, y añadiremos aquí la copia, que se venera en la Ciudad de Queretaro, que está en la jurisdiccion del Arzobispado. El Lic. D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, Catedrático que fue por mucho tiempo de Mathematicas en la Real Universidad de Mexico, y Sujeto muy celebrado en todo este Reyno por su gran literatura, y curiosísima erudicion en el bien trabajado, y docto libro, que imprimió el año de 1680. de las glorias de Queretaro, desde la foxa 37. hasta la 41. hace una exacta descripción del sumo y famosísimo templo, que en dicha Ciudad se

erigió à nuestra Señora de Guadalupe, colocando en el una copia del prodigioso original Mexicano. Allí declara los principios, progresos, y dedicacion del templo: describe sus tamaños, y proporcion geometrica en lo alto, largo, ancho, bobedas, y luz, con que el todo se ilumina: numerá sus Capillas, colaterales, tribunas, sacristia, antefacristia, ornamentos, lámparas, candeleros, y otras alajas de plata: Y como pasaron de ciento, y cincuenta mil pesos, los que en menos de dos años desembolzò su Fundador, que fue el insigne, y en todo este Reyno muy celebrado D. Juan Cavallero, à quien Dios à manos llenas colmò de thesoros, y riquezas para que todas las empleara en muchos templos, que erigió para mayor gloria de Dios, y su Divino culto.

En este templo pues, tan suntuoso se colocò, y de todos los vecinos de Queretaro se venera la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Para su mayor culto el mismo D. Juan Cavallero dotò tres Capellanias de à dos mil pesos cada una con la obligacion de que los Capellanes asistan con frecuencia en el mismo templo al confesionario: y juntamente dexò dotadas quatro Huerfanas à 300. pesos cada una, que importan mil, y docientos pesos de redditos correspondientes al capital de veinte, y quatro mil pesos.

La Santísima Señora entre otros prodigios, con que ha favorecido à los devotos de su Sagrada Imagen en este templo, se mostrò desde luego agradecida dando sulud milagrosa à D. Feliz Cavallero pariente muy cercano del Fundador. En una de las noches, que se repitieron las luminarias, y fuegos artificiales por la dedicacion del templo, que fueron iguales, y correspondientes à la grandeza de la obra, estaba dicho D. Feliz en una de las torres de la nueva Iglesia, y acabados los fuegos quiso baxar el primero, antes que ocupara la escalera del caracol la mucha gente, que estaba en la misma torre, y la mucha priesa, y obscuridad de la noche hicieron, q̄ no pufera bien los pies en la bajada, y en lugar de coger la escalera se precipitó por el cubo de la torre en distancia de casi ocho varas, y topeteando con la caída con algunas piedras sobrelalientes de las paredes con el rostro, y la cabeza



za, y llegando al fondo quedó sin sentido, y echando sangre por la boca, y narizes, y las heridas del cuerpo. Pero al perder el pie, y comenzar à caer invocò de corazon à la Virgen Santísima de Guadalupe, y al tercero dia se hallò totalmente sano, y sin quedarle lesion alguna, quando solo el golpe en tanta distancia fuera bastante à quitarle la vida. Reconociò favor tan singular venido de la poderosa mano de Maria, y con èl creció mucho la devocion, y confianza de los fieles en la proteccion de su So-

berana Imagen de Guadalupe.

### CAPITULO XV.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora llamada del Pueblito cerca de Queretaro.*

Como una legua distante de la Ciudad de Queretaro está un Pueblo, que por su pequeñez es ordinariamente conocido, y llamado con el nombre del *Pueblito*, aunque su titular es el Glorioso, y Serafico P. S. Francisco, cuyos hijos de la Sta. Provincia de Mechoacan son los Curas, que lo administran. Venerase allí con el nombre de la *Virgen del Pueblito* una devotísima Imagen de nuestra Señora, que por las grandes maravillas, que Dios ha obrado, y obra por su medio se ha conciliado las veneraciones de los vecinos de Queretaro, y su Comarca, que hallan en esta Soberana Imagen el remedio en todas las necesidades, que los afligen. La Santa Provincia de Religiosos Franciscanos de Mechoacan la tiene en tanta veneracion, que la tiene jurada por Patrona para el acierto de las elecciones en sus Capítulos Provinciales, con la obligacion de hacerle en la Casa Capitular el Viernes antes de la eleccion de Provincial solemnè fiesta con Misa cantada, sermón, y asistencia de toda la Provincia congregada. Y de los tres actos literarios, que se tienen publicamète despues de la eleccion de Provincial, siempre se le dedica uno como en reconocimiento de su Grado Patronato.

Viniendo ahora al origen de esta Soberana Imagen, es como se sigue. El año de 1632. con ser que havian pasado mas de cien años despues de la conquista de Queretaro, los Indios del

blito engañados del Demonio, se mantenian en su idolatria dando culto supersticioso à sus idolos en un cerrillo, que antes de la conquista havian fabricado à mano, por mas que los zelosos Ministros, y Curas del Pueblito havian trabajado en extirpar de los corazones de los Indios los errores, con que el Demonio los tenia engañados. Entrò à ser Cura el R. P. Fr. Nicolas de Zamora hombre verdaderamente Apostolico, y viendo, que no bastaba para reducir à los Indios el continuo catequismo, y frequente predicacion, y otros medios, que ponía para conseguirlo, encargò à un Religioso Morador del Convento de Queretaro muy perito en el arte de la escultura llamado Fr. Sebastian Gallegos, que le hiciese una Imagen de la Santísima Virgen, con animo de colocarla en el Pueblito, para que la Señora alumbrasse à los miserables Indios, y los sacase de los errores, en que estaban sumergidos. Hizo el P. Gallegos la Imagen con el titulo de la Concepcion de cuerpo entero, y de tres quatas de largo. Luego que el devoto, y zeloso Cura tuvo lo que deseaba, con toda la solemnidad, que le fue posible colocò la Santísima Imagen en el cerrito, en que los Indios supersticiosamente adoraban sus idolos.

Luego, que la Soberana Imagen fue allí colocada comenzó à obrar tantas, y tan insignes maravillas, que se arrebatò las afecciones, y amor de los Indios, y abjurando de sus errores, comèzaron de veras à ser Christianos, los que hasta entonces solo lo eran en lo exterior. Estas maravillas fueron tan continuas, y notorias, que se juzgaron dignas de ser autenticadas con la aprobacion del Ordinario. El año de 1648. diez, y seis despues de haver sido en el cerrillo colocada, el R. P. Fr. Juan Muños de Sabala Guardian del Convento de Queretaro recurrió al Dr. D. Antonio de Cardenas, y Salazar, Vicario in Capite, y Juez Ecclesiastico de Queretaro, presentandole varios papeles, en que el Reverendo Padre Cura del Pueblito tenia notados algunos de los prodigios mas faciles de probar. Pero havindose comenzado à hacer las informaciones juridicas, se suspendieron segun parece por haver faltado quien costeara las expensas necesarias. Despues se intentò varias vezes por parte de la Religion Franciscana, que se hiciese juridica infor-



formacion de los prodigios, que con mucha diligencia en diversos tiempos havian notado, y puesto por escrito: ò por la misma razon arriba dicha, ò por otras contingencias, que se ofrecieron, no se llevaron al cabo las dichas informaciones. Pero no dexare de apuntar aqui algunos de los mas sobresalientes prodigios, que de todos se han tenido por tales, y constan de los dichos apuntes de los Reverendos Padres. Curas.

En una de dichas informaciones, que empezaron à hacerse, se presentaron diez testigos, de los quales quatro eran Sacerdotes, que contestes, y unanimes depusieron haverse visto por muchos dias à la Soberana Imagen una luciente estrella, que sin duda denotaba los favorables influxos, con que queria beneficiar à los vecinos del Pueblito, los de Queretaro, y toda la Comarca.

En los primeros diez, y seis años, que corrieron desde que se colocò en el cerrito la Imagen, la vieron muchas vezes llorar. Otras vezes se reparò, que tenia los ojos muy encendidos, y el rostro tan terrible, que mas que reverencia causaba horror, y espanto à los que la miraban. En veinte, y dos ocasiones la han visto sudar tan copiosamente, que empapaba los lienzos, con que la limpiaban. Y en una de ellas, que el R. P. Cura Fr. Nicolas de Zamora llegó inmediatamente la mano à limpiarle el sudor de la frente, lo sintió tan caliente como si fuera sudor de Persona viva: y siempre, que se acordaba de este prodigio no podia contener las lagrimas de devocion, y ternura. Tan publico, y notorio fue este prodigio del sudor de la Imagen, que hubo ocasion, en que mas de quatrocientas Personas, que havian concurrido, lo viesen, y admirasen.

Fue cosa muy memorable, lo que sucedió el año de 1710. Dña. Juana Domingez, muger de D. Antonio de los Rios vecinos de Queretaro, hallandose en cinta se encomendò muy deveras à nuestra Señora del Pueblito, y en compania de su Esposo fue personalmente à visitarla à su Santuario, prometiendole, que si lo que diese à luz fuese niña, le pondria en honra suya por nombre Maria, y añadiría por segundo nombre el de Francisca en reverencia

del Serafico P. S. Francisco Patron, y Titular de aquel Pueblito. Bolvieronse à la Ciudad, y hallandose ya la buena Señora de quatro meses de preñado, se pegò fuego al pajar de la casa, causando tanto susto à Dña. Juana, q se temió, q el parto fuera aborto: no fue asispero notò, q desde aquel dia no bolvió à fetir aquellos movimientos, que de ordinario sienten las preñadas, y que cada dia se le iba ablandando el vientre sin crecerle mas de lo que hasta entonces estaba. Así corrió hasta los nueve meses, y crecieron mas sus temores, viendo, que llegaba al onzeno mes sin mas elevacion del vientre, y en él mucha blandura. Traxeron en este tiempo la Soberana Imagen à la Iglesia Parrochial de Queretaro, y una mañana fue la affigida Señora à visitarla, y con los afectos, y voces, que le sugeria la necesidad comenzó à pedir à la SS. Virgen remedio en el aprieto, en que se hallaba. Estando en lo mas fervoroso de su oracion, comenzó à sentir los dolores, y demás prognosticos de un parto inmediato. Lebantòse luego, y fuecè à su casa, y à cosa de las quatro de la tarde, sin arreararle los dolores, parió una niña perfectamente formada; pero muerta, y seca, y poco despues arrojò las pares tambien tan secas, que al tocarlas sonaban como pergaminos; pero ni en ellas, ni en la niña se advirtió corrupcion alguna, ò mal olor. Lo qual tuvieron todos por gran prodigio, porque parece exceder las fuerzastòdas de la naturaleza, que una criatura por tantos meses muerta, no se huviese rompido, ni causasse la muerte à la Madre.

El caso, que se sigue, fue publico, y muy celebrado en Queretaro. Havian trahido el año de 1735. la Santissima Imagen del Pueblito à la Ciudad, como se hace todos los años, à la Iglesia del Espiritu Santo, que es ayuda de la Parroquia, para el dia siguiente por la mañana llevarla en solemnisima procesion hasta la Iglesia Parroquial. A este tiempo se hallaba tullido de muchos meses D. Salvador Cervantes, q vivia en una casa contra esquina de la dicha Iglesia del Espiritu Sto. Viendo el enfermo quan cercana tenia la milagrosa Imagen, quiso que sus familiares lo vistiesen, y llevasen como se pudiera à la Iglesia à buscar en el patrocinio de la Virgen su remedio. No lo permitieron sus hijos: y para consolar-



lo dispusieron llevarlo cargado à un balcon de la casa, para que desde alli viesse apear à la Sagrada Imagen del forlon, en que la trahia el Reverendo Padre Cura:

Estaba el dicho balcon como sesenta varas distante del lugar frontero de la Iglesia, en que parò el forlon. Y estando ya un Religioso prevenido para recibir la Santa Imagen de mano del Padre Cura, que la llevaba, sin haver motivo alguno se desbocaron las quatro mulas del forlon, y sin poderlas detener los cocheros corrieron hasta carear el forlon con el enfermo, q̄ estaba en el balcon esperando ver desde lejos la Soberana Imagen. Allí pararon: pero no pararon aqui las maravillas, sino que apeandose entonces el Padre Cura con la Imagen, tuvo el enfermo la dicha de tenerla consigo en el balcon: besòla, adoròla, y con grande confianza suplicò, que le concediesse la salud, que deseaba. Fuese con esto el Padre Cura con la Imagen para la Iglesia. Y el tullido hallandose repentinamente sano, bajò por su pie del balcon tan robusto, como sino huviera padecido accidente alguno.



PAR

PARTE TERCERA  
DE LAS MILAGROSAS IMAGENES  
DE NUESTRA SEÑORA,

Que se veneran en las Ciudades de la Puebla, Oaxaca, y en sus Obispados.

**L**A CIUDAD DE LA PUEBLA ES LA CAPITAL de todo el Obispado llamado antes de Tlaxcala, lugar distante de ella como cinco leguas: ha sido Ciudad muy favorecida del Cielo. Fue Tlaxcala, y el distrito de la Puebla por donde entro en la Nueva España la luz del Evangelio. La primera Misã, q̄ se dixo fue en el Obispado de la Puebla, y en ñl se predicò, y publicò la fee de Christo, primero que en Mexico. Y los primeros bautismos, que se celebraron, fueron en Tlaxcala. Y asì no hai que admirar, que la Santissima Virgen se haya mostrado en todo este Obispado tan misericordiosa, y admirable en sus Imagenes.

## CAPITULO I.

*De la Imagen de la Santissima Virgen Conquistadora, que se venera en el Convento de S. Francisco de la Puebla.*

**E**S esta Imagen de talla como de un codo de alto, con su divino niño en el lado izquierdo. Llamase la Conquistadora por haverla trahido consigo el insigne Conquistador de la Nueva España D. Fernando Cortez, el qual la donò à D. Gonzalo Alzatecalt Indio Cazique, y noble de Tlaxcala, el qual la estimò mucho por ser Imagen de la Santissima Virgen, y por ser dadiva de un varon tan afamado como Cortez. El Indio se la diò al P. Fr.

U

Juan